

DESINFORMACION**10**

Los sistemas de desinformación de las grandes potencias son cada vez más sofisticados. Necesitan de los comunicadores. La guerra de baja intensidad y las operaciones psicológicas, también.

*Howard Frederick, Gino Lofredo, Guiomar Vega,
Nikolai Strugov, W. Soderlund, R. Price, R. Krause, W. Wagenberg.*

**COMUNICACION Y DROGAS****44**

La "transnacional de la droga" utiliza más y más a los medios de comunicación para propagar sus acciones. Y acobarda o asesina a los periodistas que la enfrentan.

Paul Little, Juan Tokatlian, Jesús Bejarano, María Jimena Duzán, Max Tello Charún, Roberto Lerner, Jack Laufer, Bruce Bagley, Wilman Sánchez, Juan Braun, Cynthia McClintock, Carlos Palenque, Cucho Vargas, USIS y la AED.



CIESPAL: NUEVA ETAPA DE TV <i>Luis Eladio Proaño</i>	7
CARRERAS DE COMUNICACION <i>José Marques de Melo</i>	92
ENTREVISTA A: LUIS RAMIRO BELTRAN <i>Juan Braun</i>	38

NOTICIAS	2
NUEVAS TECNOLOGIAS	4
ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la Redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Desinformación, guerra o conflicto de baja intensidad, operaciones psicológicas, droga y narcotráfico son conceptos que tienen un punto fundamental en común: La violencia.

Decenas de periodistas han muerto por meterse a esclarecer el "juego de los grandes". Otros se han autocensurado. Y muchos siguen arriesgando sus vidas para que el público pueda conocer la verdad.

En honor a los colegas caídos y a la libertad de expresión, que nunca debe claudicar, CHASQUI presenta los resultados de una profunda investigación periodística sobre desinformación, —el juego propagandístico de las gran-

des potencias— y una descripción de la "transnacional de la droga" y su manejo de los medios de comunicación.

El Presidente del Ecuador, Dr. Rodrigo Borja, colocó la piedra fundacional del Estudio de Televisión de CIESPAL. Fue el 29 de Junio de 1989. Nuestro Director General, Dr. Luis E. Proaño, ratificó que "esto permitirá emprender un amplio programa de formación de profesionales y técnicos latinoamericanos en coordinación con ULCRA, la Fundación Friedrich Ebert y el Ministerio de Cooperación Exterior y la CAF de Holanda".

¡Felicitaciones!

Juan Braun

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis

Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPAL ED. - FAX (593-2) 524-177.

Guiomar Vega

Medidas activas vs. acciones encubiertas



En 1986, se publica *La KGB Hoy: Una Mano Oculta*, editada por Random House, tiene 502 páginas y se parece a una "novela de misterio" con pasajes de aventura, suspenso y acción. Su autor, John Barron, reconstruyó la vida del disidente soviético, Comandante Stanislav Aleksandrovich Levchenko, quien permaneció cinco años en Japón en el centro de grandes operaciones de la KGB. Barron incluye una lista de 198 "funcionarios soviéticos expulsados o retirados por estar implicados en actividades de espionaje o subversivas", desde 1974 a 1983. Presenta también una descripción de la organización de la KGB.

También en 1986, cinco profesores destacados en Ciencias Políticas y Diplomacia, Ra'anam, Pfaltzgraff, Shultz, Halperin y Lukes, publicaron *Hydra*

of Carnage editada por Lexington Books, Massachusetts. Colaboraron con este libro, varios miembros de la USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos), de la CIA, (Oficina Central de Inteligencia), del Instituto de Terrorismo y de la Agencia de Inteligencia de Defensa. Estos organismos han sido identificados por soviétólogos y comunicólogos occidentales y orientales, como instrumentos del aparato represivo y desinformativo del gobierno estadounidense. El nombre del libro está tomado de la leyenda de "Hydra" —monstruo de nueve cabezas que reproduce cualquiera de ellas, si es cortada, a menos que su herida fuera cauterizada—. Tiene 638 páginas de información detallada, proveniente de disidentes del bloque soviético, de los principios de operación, infraestructura y coordinación del trabajo en red del terrorismo internacional. "Hydra" acusa a los países socialistas de ser los auspiciantes y actuar de enlaces internacionales de estas "cadenas de terror".

En 1987, otro disidente soviético, Ladislav Bittman, ex-director adjun-

to del Departamento de Desinformación checoslovaco, publica *El KGB y la Desinformación Soviética* (Pergamon Books de Inglaterra). Este libro de 332 páginas no tiene el ritmo de novela de aventuras como "La KGB Hoy", pero, como aquel, abunda en la presentación de casos, documentos, nombres, fechas y lugares en los que se acusa y condena las actividades soviéticas en el exterior como una amenaza para el resto del mundo, en especial para la democracia de Estados Unidos.

Para denunciar las actividades de Estados Unidos, el siguiente es el material obtenido en la *Nóvosti*. *El Imperialismo de la Información*, por Yuri Káshlev, especialista soviético en materia de cultura y comunicación masiva, publicado por la editorial de la Agencia de Prensa *Nóvosti* (1984) es un folleto de 77 páginas que acusa a Estados Unidos y a los países capitalistas de utilizar los medios de comunicación masiva para "mentalizar" a las masas. Káshlev plantea la relación que existe entre la "explosión de la información" y el proceso de alienación, desinformación y propaganda política. Cita hechos, fechas, números, porcentajes y nombres de los "peces gordos" y consorcios de la industria norteamericana de la información.

Contra el Imperialismo de la Información, (1986), por Yuli Magali, analiza y critica a los países capitalistas encabezados por EE.UU., como los monopolistas de la información en el mundo, quienes, ayudados por los organismos del Estado, como la CIA y el Pentágono, mantienen el "orden" actual de la información y la "desinformación" diaria de los pueblos".

Agresión en Antena, (1986) por Guennadi Alov y Vasili Viktorov, recoge testimonios y documentos con los que acusan a los países desarrollados de occidente de controlar la radioemisión como mecanismo de propaganda y agresión a otros países. Esta publicación supera a las dos mencionadas, porque cita notas y fuentes de información. En general, se la puede considerar escolástica y formal en su presentación.

Una vez más la CIA, (1988), publicado por la editorial de la Agencia de Prensa *Nóvosti*, presenta denuncias acerca de actividades de la CIA en América Central, África, Asia, países Arabes y en las corporaciones terroristas.

Guiomar Vega, ecuatoriana. Master en Telecomunicaciones Internacionales, Universidad de Ohio, Estados Unidos y Decana de la Facultad de Comunicación y Cultura, Universidad de San Francisco de Quito.

IMPORTANCIA DE LOS DEFECTORES

Gracias a declaraciones y acusaciones de ex-agentes, disidentes de sus respectivos gobiernos e ideologías, el mundo ha podido conocer sobre la sofisticación de las técnicas, mecanismos y objetivos de la desinformación. La Unión Soviética tiene a su favor a un ex-agente de la CIA, Philip Agee, quien abandonó Estados Unidos por conversión ideológica al socialismo. En su libro **Inside the Company: CIA Diary**, Agee critica a su país por ser "una red de engaño y corrupción, asesinatos y coacción". En los últimos diez años, Agee ha sido el colaborador y propagandista antinorteamericano más eficaz del servicio soviético de desinformación.

En contraposición, Estados Unidos tiene al ex-periodista, corresponsal y agente de la KGB, Stanislav Aleksandrovich Levchenko, como eficaz arma de contraataque a los planteamientos de Agee. John Barron, autor de **La KGB Hoy**, reproduce las memorias de Levchenko, quien abandonó su país no por razones ideológicas, sino por repudio a la conducta de ciertos miembros del Kremlin, el Politburó y la KGB.

Además, como uno de los defensores y representantes dentro de la literatura que la CIA y el FBI auspician para desacreditar a la Unión Soviética, Estados Unidos tiene a Ladislav Bittman, ex-funcionario del Servicio Especial Checoslovaco de Desinformación.

URSS - MEDIDAS ACTIVAS vs. USA - ACCIONES ENCUBIERTAS

Estos términos son muy similares, el uno del otro, en su definición. Las **medidas activas** de la URSS son:

"Una diversidad de tácticas que incluyen la propaganda abierta y encubierta, las manifestaciones en masa, las asambleas internacionales controladas, la desinformación, las falsificaciones, el empleo de agentes de influencia y ocasionalmente, actos de sabotaje, terrorismo e incluso asesinatos..."¹

Por otra parte, las **acciones encubiertas** de EE.UU. son todo tipo de actividades que se lleven a efecto o apruebe el:

"Gobierno de EE.UU. contra Estados o grupos de Estados enemigos de tal modo que no se sepa que el Gobierno de EE.UU. es el promotor e incluyen propaganda, guerra económica, acciones directas preventivas, (sabota-

je, destrucciones, etc.) y labor subversiva contra otros países..."²

Según las acusaciones de los disidentes los gobiernos estadounidense y soviético recogen y difunden informaciones para contraatacarse mutuamente; la URSS y EE.UU. utilizan distintos y muy variados métodos de desinformación para: Esconder su verdadero potencial bélico; engañar sobre su real capacidad tecnológica; desacreditar al gobierno opositor a través de la opinión pública; incidir, para su beneficio, sobre las políticas exteriores de países subdesarrollados; desestabilizar a los pueblos en "vías de desarrollo" y encontrar un motivo de "avasallamiento bajo el pretexto de ayuda"; y apoyar y promover el terrorismo en nombre de la "paz" o de la "democracia".

Existe una larga lista de calificativos a las acciones tomadas por estos gobiernos desde el interior de sus aparatos de seguridad, en lo que se refiere a sus sistemas de información, tales como: Lucha ideológica y política en la arena internacional; mentalización de las masas; industria de la información; explosión de la información; arquetos de la guerra psicológica; mentira y desinformación como medio de la guerra psicológica y más.

Los términos han ido cambiando a través de los años, pero la utilización de mecanismos de desinformación y propaganda como estrategias en la guerra de ideas, son los mismos desde finales de los cincuenta y principios de los sesenta. Para entonces, la Unión Soviética ya había creado sus **medidas activas** (Aktivnyye meropriyatiya)³ y Estados Unidos ya había desarrollado "un sistema muy amplio de propaganda oficial y clandestina que hoy son las **acciones encubiertas**."⁴

En 1959, la URSS creó en el interior de la KGB el "último avatar" de la CHEKA (Comisión Extraordinaria de Todas las Rusias para Combatir la Contrarrevolución, la Especulación y el Sabotaje), fundada en 1917 y el Departamento de Medidas Activas especializado en la "propaganda negra y desinformación"⁵ Según la define Bittman, propaganda negra es aquella "efectuada de tal forma que parezca originada en el país contra el que va dirigida. Tiene por objeto debilitar la moral del adversario".

Con la intención de engañar a la opinión pública, tanto la Unión Soviética como Estados Unidos han hecho crecer y madurar sus métodos de desinformación y mistificación, en especial, durante la última década. Los soviéticos diseminan estos métodos a través de las **medidas activas** y los estadounidenses, a través de las **acciones encubiertas**.

En los años setenta, el Comité Selecto del Senado de Estados Unidos en Actividades de Inteligencia, instituyó las "actividades de propaganda encubierta", para el exterior, recomendando que el uso de "cover-activities", incluidas las "campañas de desinformación", fueran utilizadas solo en casos absolutamente esenciales para la "seguridad nacional". Estas resultan ser un parapeito para justificar los mecanismos de censura que utiliza EE.UU.

CIA - KGB. Los objetivos de estas dos agencias son similares. Para la KGB, la desinformación tiene como objeto "la confusión y desmoralización de su contrapartida norteamericana" y para "inmovilizar" a la CIA, (una meta tan importante como la adquisición de tecnología estadounidense). La tecnología la adquieren robándola de los centros claves de investigación de EE.UU. De esta manera, la URSS se ahorra miles de millones de dólares en investigaciones.⁶

La CIA y el FBI, por su lado, utilizan la desinformación para mantener el "imperialismo norteamericano en el extranjero... evitar cambios progresistas en Asia, Africa y América Latina.. (y desarrollar actividades subversivas) contra las fuerzas de liberación nacional."⁷

Curiosamente ambas potencias también coinciden en las características que poseen tanto el personal soviético como el personal estadounidense que trabaja para la desinformación de estos países. Ilya Dzhirkvelov, ex-agente de la KGB y corresponsal de la TASS "...declaró que todos los corresponsales soviéticos en el extranjero eran, en mayor o menor medida, agentes de la KGB".⁸ Mientras tanto, el **CIA Interpress** (1978), publicó la "lista de agentes pagados por la CIA distribuidos en los órganos de información ... (con aproximadamente) 450 periodistas colaborando en 53 países".⁹

Desde la creación de las **acciones encubiertas**, las administraciones estadounidenses "mantuvieron inactivas sus

operaciones". Sin embargo, a partir del gobierno de Reagan, estas operaciones han sido "tan activas" que Richard N. Haass (miembro del Departamento de Estado hasta 1985) comentó a finales del 86 que "si las operaciones encubiertas crecieran un ápice más rápido, habrá que enlistarlas en la Bolsa de Valores de Nueva York".¹⁰

Por su parte, todos los países del bloque soviético establecieron, entre 1961 y 1964, sus respectivos departamentos de **medidas activas**. Pero es en la década de los 70, en que se dio el crecimiento y robustecimiento de los "Métodos y Sistemas de Planificación y la intensidad de Operaciones Encubiertas".¹¹ Algunas de las **medidas activas** soviéticas, como los "órganos de propaganda descubierta", "las fábricas de falsificaciones y desinformación" y "los frentes internacionales", colaboran incondicionalmente con la ejecución de los proyectos. Así, en grupo y organizadamente, trabajan para la desinformación "... mediante argumentos tendenciosos y lemas simplistas... para ahogar el debate razonado o la disensión".¹²

Censura. La CIA, con el apoyo estatal, ha venido censurando por años, publicaciones que, en su opinión, "arriesgan la seguridad nacional". Bajo este membrete han hecho revisiones sistemáticas de casi cualquier material "peligroso" para el gobierno desde 1947, tornándolas más estrictas a partir de la segunda parte de los setenta. En esta época se dio y extendió "el síndrome vietnamita por los predios universitarios, los despachos del Congreso, el FBI y la CIA".¹³ El escándalo de Watergate agudizó aún más la desmoralización de los estadounidenses en general y de la burocracia washingtoniana en particular.

En estas circunstancias, se dio el ambiente propicio para el aumento de desertiones y para que los ex-CIA se decidieran a escribir sus memorias y con igual importancia, se "inició el último período de la infiltración soviética".¹⁴ Tal fue la actividad "literaria" de los ex-agentes, que el entonces director de la CIA, Stansfield Turner decidió "ajustar el proceso" de revisión.¹⁵

Ajustar el proceso significó agudizar la censura. Es el caso de varios disidentes de la CIA que han tratado de publicar sus memorias, pero el "exhaustivo" análisis del Comité de Revisión de Publicaciones, ha hecho que se rindieran

APN: Agencia de Prensa Novosti

La Agencia de Prensa Novosti (APN) fue creada en 1961 en el marco de un crecimiento en otros canales de salida para la propaganda al exterior de la Unión Soviética. APN se creó para que asista a la agencia TASS, la autorizada voz oficial del gobierno soviético.

Novosti representa supuestamente la voz de la opinión pública soviética, aunque se afirma que es un organismo informativo de entidades sociales soviéticas que procura "difundir en el extranjero una vasta y verídica información sobre la URSS y teniendo a la opinión soviética al corriente de la vida de los demás países".

APN intercambia información con 101 agencias nacionales e internacionales, 120 firmas editoriales, más de 100 compañías de radio y televisión y más de 7.000 de los mayores diarios y revistas del mundo y mantiene oficinas y corresponsales en 80 países. APN proclama que realiza una transmisión anual a medios de comunicación extranjeros de 60.000 textos y más de 2.000.000 de impresiones fotográficas. En virtud de diversos acuerdos intergubernamentales, brinda asimismo material para 52 revistas soviéticas, 8 diarios y 119 boletines de prensa que son publicados en el exterior. Su circulación unitaria combinada es de 2.700.000 ejemplares.

La APN también edita los noticieros informativos "Panorama Soviético", "Información Internacional" y "Por la Unión Soviética", cuyo material trata esencialmente de la vida en la URSS y en el extranjero. De igual forma, edita el boletín de prensa diario "Daily Review". La Editorial de la APN, en colaboración con editoriales extranjeras, publica en ruso, inglés, francés, alemán, español, checo y húngaro la revista mensual "Spútnik" que se difunde en 98 países.

ESTRUCTURA ORGANICA

En el aspecto orgánico, la APN está integrada por sus redacciones centralizadas y territoriales, un grupo de observadores políticos, una editorial, una redacción de información gráfica, una redacción de la red corresponsal interna y servicios técnicos. En calidad de autores cooperan con la Agencia más de tres mil políticos y científicos sociales soviéticos y extranjeros, además de científicos, escritores, publicistas y gente vinculada con la cultura y el arte.

El órgano dirigente superior de la Agencia de Prensa Novosti es la Conferencia de los Fundadores de la Agencia Integrada por la Unión de Periodistas de la URSS, Unión de Escritores de la URSS, Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Otros Países, Sociedad de la URSS "Znanie" y el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos.

ACCION DIFUSORA DE NOVOSTI

En los países socialistas la APN lanza nueve ediciones con una tirada aproximada de 540 mil ejemplares. La más importante de ellas es la revista semanal "Soviet Land". En las naciones subdesarrolladas y capitalistas a base de material de la APN se editan 17 publicaciones, cuya tirada total supera el millón 500 mil ejemplares. La edición más importante también es la "Soviet Land". La APN incursiona, con su material, en 9 países de Asia, en 32 países africanos y en todos los países de América Latina.

GASTOS SOVIETICOS EN PROPAGANDA

Otro controvertido indicador del crecimiento y desarrollo de la propaganda abierta soviética está dado por la magnitud de los recursos financieros dedicados a estos esfuerzos. Para 1978, según cálculos de la CIA, la Unión Soviética destinó 500 millones de dólares para usos de propaganda a través de la Agencia Novosti. La estimación aproximada de la CIA de los gastos globales de los soviéticos en propaganda y acción encubierta en ese mismo año alcanzaba los 3 billones de dólares. Un cálculo efectuado en 1982 elevó la cifra anual aproximada a 4 billones de dólares.

en su empeño. Sin embargo, ex-agentes como Ralph Mc Gehee, sí han logrado sobrevivir a la inspección y a la censura. Después de varios y persistentes intentos de desilusionar al autor, de tres años de "correcciones" y de un nuevo borrador, el *Dead by Deceits* de Mc Gehee, se exhibía en las librerías. Amparada bajo la Orden Ejecutiva 12356 de 1982, la CIA está autorizada a reclasificar como "reparable" la información que ya ha sido de dominio público.¹⁶

El oficio de la censura no es patrimonio exclusivo de la CIA. Es bien conocido que la KGB, en combinación con el Kremlin, no solo ha censurado toda clase de literatura calificada como "peligrosa" para la seguridad nacional y partidista, sino que los autores han sido víctimas de distintos tipos de represalias.

Falsificaciones - Rumores - Campañas. Otros mecanismos que EE.UU. utiliza para la desinformación son los canales para el Flujo de Información del Pentágono. A más de los canales formales como conferencias de prensa, boletines de prensa, entrevistas, sesiones de preguntas y respuestas con la prensa, el Pentágono utiliza canales informales. Algunos son los encuentros en *backgrounds* (a la sombra) entre oficiales del Pentágono y periodistas de confianza, cuyas reglas de diseminación de la información varían. Algunas veces nada de lo que se ha dicho puede ser usado, otras parcialmente. En ocasiones, se puede citar al Pentágono como fuente de información, en otras no.¹⁷

Otro canal informal es el *leak* (fuga o rumor) muy diferente al "backg-

ground". Se trata de la entrevista de un solo oficial, quien da la información "confidencial" a un solo reportero, exclusivamente, para ser usada sin mencionar la fuente. Estos "leaks" se ofrecen con regularidad cuando el Departamento de Defensa presenta su presupuesto al Congreso. Entonces, la Unión Soviética se "pone en marcha", especialmente, cuando espera "averiguar" sobre el presupuesto anual de armamento pesado.¹⁸

La URSS, desde el Servicio A del Primer Directorio Principal, utiliza, además, como tácticas de desinformación, el robo de documentos oficiales de EE.UU. para hacer las falsificaciones. La tarea es minuciosa. Ayudados por la extensa red de espionaje, consiguen papel membretado de la persona o institución que van a difamar; estudian cuidadosamente y detalladamente al personaje que "va a firmar" la falsificación; utilizan un documento legítimo y hacen pequeñas, pero significativas modificaciones. Luego, lo envían anónimamente a la prensa occidental y estratégicamente, además, a la víctima de la calumnia. Debido a la tremenda dificultad para "reproducir cada detalle del formato, clasificación, terminología y normas", la KGB no ha logrado la falsificación perfecta.

La mayor parte de este tipo de desinformación, ha logrado un impacto inmediato porque: "Concuerda con las necesidades del receptor, jugando con sus prejuicios y tendencias a más de que los extremistas de ambos lados del espectro político, (izquierda y derecha) suelen ser las víctimas más fáciles de la mistificación".¹⁹

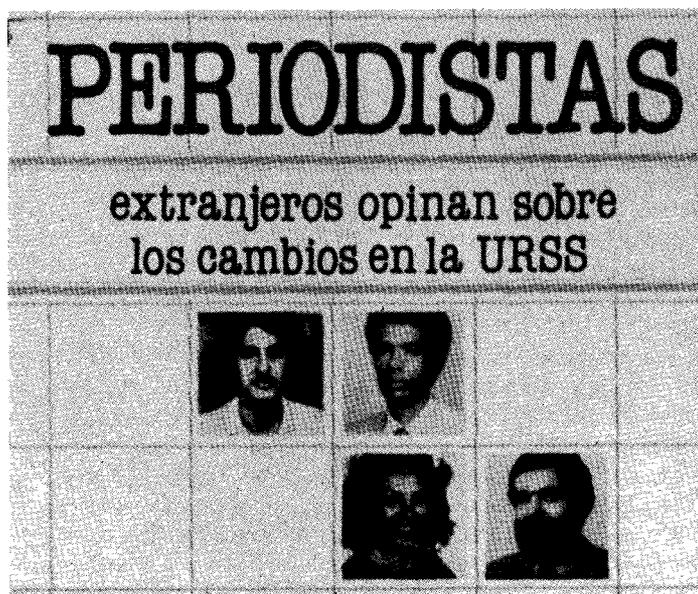
A pesar del efecto positivo, las falsificaciones soviéticas, a la postre, han sido detectadas. Sin embargo; el daño que han causado "...no puede ser (en ocasiones) contrarrestado".²⁰

La desinformación propagandística, por su parte, toma diversas formas en el bloque soviético. Además de las falsificaciones, se recurre a rumores y campañas organizadas en la prensa mundial con la ayuda de agentes de influencia. Entre sus tácticas, aparentemente efectivas, ellos critican abierta, pero calculadamente, la política soviética o rumorean en contra de personas inocentes para desviar la atención de los verdaderos responsables de una acción.

Control de Empresas Editoriales. Otra forma de desinformación son los medios impresos. La Unión Soviética financia "un gran número de periódicos y revistas occidentales, así como diversos servicios de prensa e información"²¹ mediante la utilización de canales semi-oficiales para brindar "apoyo" financiero. En marzo de 1977, los países del bloque soviético, a través de la Sociedad para el Desarrollo de la Prensa y las Artes Gráficas, asistieron financieramente "a diversas publicaciones extranjeras que necesitaban ayuda". En agosto de 1982, en el Parlamento griego, se presentó un documento que comprobaba que esta Sociedad "había prestado 2.300.000 dólares..." para la formación de una imprenta del partido comunista.²² En otras ocasiones, la "colaboración" soviética queda en secreto. Existe, por ejemplo, el rumor de que el bloque soviético "ayuda" en forma sustancial a imprentas y casas editoriales en Latinoamérica, especialmente aquellas dedicadas a la publicación de libros de texto universitarios.

Pero, estas estrategias de desinformación propagandística, que Bittman pretende atribuir como exclusividad soviética, también son utilizadas por los EE.UU. con la ayuda de la CIA, el Pentágono y las Corporaciones Transnacionales de la Comunicación.

Las transnacionales. En el otro extremo del espectro, Estados Unidos se sirve de las corporaciones monopolísticas transnacionales, que juegan un papel especial como "principales fuerzas motrices del proceso de acumulación y explotación capitalista a escala mundial".²³ Las cuatro gigantes de la noticia mundial, la AP y la UPI de Es-



tados Unidos, la Reuter de Inglaterra y la France Press de Francia son también, grandes empresas transnacionales que suministran desinformación al mundo:

Controlan el 80 por ciento de la información internacional, el 75 por ciento del torrente mundial de programas de TV, el 50 por ciento del tiempo de proyección de películas, el 35 por ciento de los libros editados, el 90 por ciento de los noticieros de televisión (con la británica "Visnews"), el 60 por ciento de la producción de discos y cassettes de magnetófonos, el 82 por ciento de la producción de tecnología electrónica y el 89 por ciento de la información comercial en los bancos de datos.²⁴

Entre las quince mayores corporaciones transnacionales del mundo que monopolizan la producción de tecnología de las comunicaciones, diez son estadounidenses. Estas mismas coporaciones figuran entre "los contratistas más importantes del Pentágono" y de los departamentos militares de otros países imperialistas. Todas ellas están involucradas en la producción de material bélico o sea que representan los intereses del complejo militar-industrial.²⁵

Pero la mayor organización propagandística estadounidense es la United States Information Agency (USIA), con más de 200 sucursales en 126 países del mundo. La USIA constantemente se ve enredada en escándalos por tratar de inmiscuirse en los asuntos internos de países subdesarrollados, de donde, en ocasiones, sus representantes han sido expulsados por el desparpajo de sus actividades propagandistas.²⁶

DESINFORMACION DEL TERCER MUNDO

¿Qué pasa con los pueblos subdesarrollados, en tanto los gigantes del planeta se atacan y bombardean en una guerra fría? Aunque existen estudios científicos sobre el impacto social de la "información imperialista" en Latinoamérica, no existe uno que analice el alcance en todos los pueblos subdesarrollados.

Sin embargo, algo se puede adelantar. Se debe tener en cuenta primero, que la comunicación hoy va más allá de la actividad periodística. Es informática, computadores, TV portátil, satélites de transmisión directa, video cassette, banco de datos, teleconferencias, etc. Toda esta tecnología se ha proyec-

tado en los países industrializados, ante todo, como una estrategia de reindustrialización para fortalecer los lazos de alianza económicos y comerciales.²⁷

Por otro lado, se ha analizado y escrito harto material sobre el desbalance de la información Norte-Sur y sus nefastos efectos en los países del Tercer Mundo. Se ha podido medir que, si bien el rápido avance de las tecnologías de la comunicación ha hecho rico al mundo desarrollado, a los países subdesarrollados los mantiene retrasados.²⁸

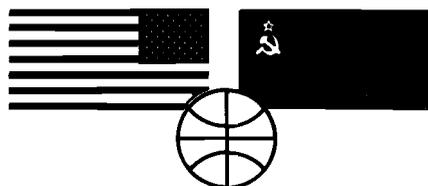
Más aún, científicos de la comunicación han analizado las consecuencias de la agresión cultural, económica y social que los países subdesarrollados de Africa, Asia y América Latina su-

fren por parte de los países monopolistas de la información como Estados Unidos. Como consecuencia de este bombardeo electrónico-ideológico, los pueblos pobres del mundo están perdiendo la noción de sus raíces, valores, culturas e identidades. Debilitados de esta manera, resulta más fácil la penetración y el dominio hegemónico del Norte. hegemónico del norte.

La guerra fría Este-Oeste puede estar balanceada porque los dos países son igualmente poderosos. Mas, en el bombardeo psicológico, cultural y económico y político que el Norte derrocha sobre el Sur, las posibilidades del Sur para defenderse son mínimas. ■

URSS-EE.UU. ENCUENTRO CUMBRE

Moscú, 29 de mayo - 2 de junio de 1988



REFERENCIAS

1. John Barron, *La KGB: Una Mano Oculta*, Madrid: Editorial San Martín, 1986.
2. *Una vez más Acerca de la CIA*, Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1988.
3. Cfr., Barron, op. cit. Ladislav Bittman, *El KGB y la Desinformación Soviética: Panorámica desde el Interior*, Barcelona: Editorial Juvenil, 1987.
4. **Acciones Encubiertas**, es el término que se optó utilizar para este artículo por acercarse mejor a la descripción de las actividades desarrolladas por la CIA y el FBI.
5. Gilbert Cranberg, *Dealing with Desinformation*, *Columbia Journalism Review*, Jan/Feb., 1987.
6. Cfr. Bittman, op. cit.
7. Yuri Káshlev, *El Imperialismo de la Información*, Moscú, Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1984.
8. Cfr., Bittman, op. cit.
9. *Una vez más acerca de la CIA*, op. cit.
10. Cranberg, op. cit.
11. Cfr., Bittman, op. cit.
12. Cfr. Barron, op. cit.
13. Cfr., Bittman, op. cit.
14. Cfr., Bittman, op. cit.
15. Jack Hitt, "Warning: CIA Censors at Work", *Columbia Journalism Review*, Jul/Aug, 1984.
16. Cranberg, op. cit.
17. Juergen Arthur Heise, *Minimum Disclosure: How the Pentagon Manipulates News*, New York, N.Y.: W.W. Norton & Company, 1979.
18. Cfr., Heise, op. cit.
19. Cfr. Bittman, op. cit.
20. Cfr., Barron, op. cit.
21. Cfr., Bittman, op. cit.
22. Cfr., Bittman, op. cit.
23. Palabras de Fidel Castro citadas por Yuli Magari, *Contra el Imperialismo en la Información*, Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1986.
24. Yuri Káshlev, *El Imperialismo de la Información*, Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1984, Magari, op. cit. y Armand Mattelart, *Transnacionales y el Tercer Mundo: La lucha por la Cultura*, Massachusetts: Bergin and Garvey Publishers, 1983.
25. Cfr. Káshlev, op. cit.
26. Cfr. Káshlev, op. cit.
27. Armand Mattelart, *Desafíos actuales de la Comunicación Moderna*, conferencia dictada en Costa Rica, Agosto, 1986.
28. Cita de Anthony Giffard durante la mini-conferencia de Vibert C. Cambridge en la Universidad de Ohio, Mayo, 1987.